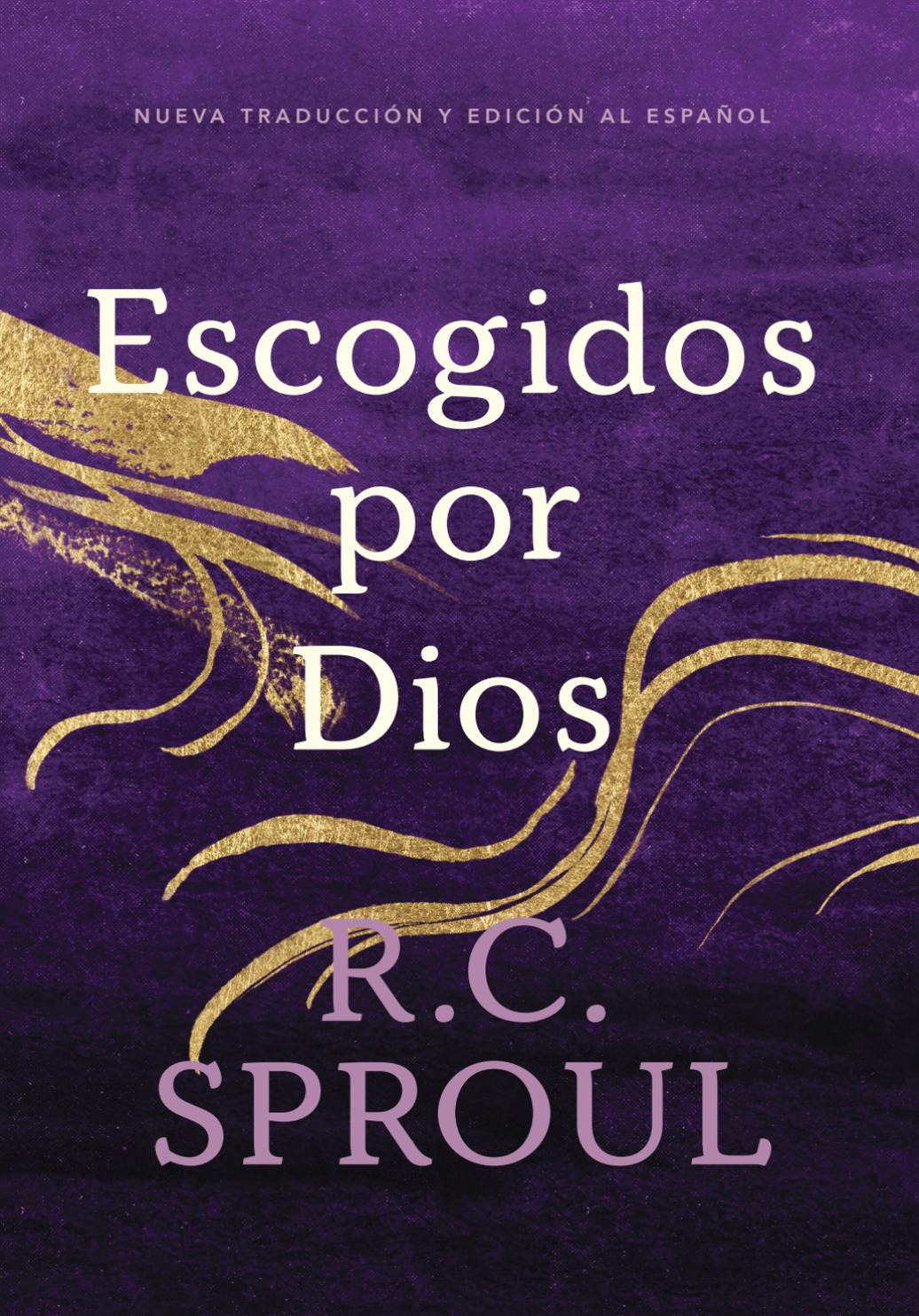


NUEVA TRADUCCIÓN Y EDICIÓN AL ESPAÑOL

The background is a deep purple with intricate, shimmering gold leaf patterns that resemble stylized leaves or flowing ribbons. The text is centered and reads:

Escogidos
por
Dios

R.C.
SPROUL

ENDOSOS

«Este es el libro que hay que entregar a cualquiera que haya estado preguntando o luchando con los principios del calvinismo en general, y con el tema de la elección en particular. Es fácil de leer, está finamente ilustrado y debe estar en la biblioteca de todo cristiano. Lo recomiendo encarecidamente».

— **Jay E. Adams**, editor general
de *The Journal of Modern Ministry*

«Escogidos por Dios, de R.C. Sproul, es un clásico de la literatura reformada del siglo XX. Nada lo ha superado en claridad o pasión. Los que consideran este libro como “transformador” son muchos. Estoy entusiasmado de que se haya puesto a disposición de una nueva generación para que lo descubra».

— **Derek W. H. Thomas**, ministro principal
de *First Presbyterian Church* en Columbia, Carolina del Sur,
y uno de los maestros de Ministerios Ligonier

«Hace tiempo que R.C. Sproul estableció su posición como uno de los comunicadores más eficaces de las grandes verdades de la teología reformada. Escogidos por Dios es un tratado extraordinariamente útil de la doctrina de la predestinación. Se caracteriza por su claridad de pensamiento y de expresión, por su coherencia con la enseñanza bíblica y, a la vez, por su estilo dinámico y muy fácil de leer».

— **Eric J. Alexander**, ministro retirado
de la Iglesia de Escocia

«Los cristianos pertenecemos a Dios porque hemos sido escogidos por Él. Esta sencilla verdad es poco comprendida por las personas que han sido llevadas a imaginar que son ellas las que han escogido a Dios y no al revés. El Dr. Sproul nos ha mostrado con la claridad que le caracteriza lo que esto significa para nosotros y por qué es tan importante».

— **Gerald L. Bray**, profesor de investigación de Divinidad,
Beeson Divinity School, Samford University

«Cada generación está bajo el mandato bíblico de proporcionar un legado para la generación venidera que honre al Señor y los impulse con una visión y un estímulo enraizados en el glorioso evangelio de nuestro Salvador, Jesucristo. El Dr. R.C. Sproul en La Santidad de Dios y Escogidos por Dios ha proporcionado tal legado para la próxima generación. Una generación amontona piedras para la alabanza de Dios a fin de enseñar a la siguiente generación. ¡Aquí hay dos piedras de la pila que dan alabanza a Dios! Abre estos libros y encontrarás la verdad bíblica ilustrada con perspicacia y comunicada de manera desafiante. Que el Señor haga grandes cosas a través de ti mientras aprovechas estas obras hasta que Él venga en gloria».

— **Harry Reeder III**, ministro principal
de *Briarwood Presbyterian* en Birmingham, Alabama

Escogidos por Dios

Escogidos por Dios

R.C. SPROUL



MINISTERIOS LIGONIER

Escogidos por Dios

© 2023 por Ministerios Ligonier

Primera edición, 2023

Distribuido en América Latina y España por Poiema Publicaciones
Poiema.co

Publicado originalmente en inglés bajo el título
Chosen by God by R.C. Sproul
por Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, IL, 60188
Copyright © 1986 por R.C. Sproul

Publicado en español con permiso por Ministerios Ligonier
421 Ligonier Court, Sanford, FL, 32771
es.Ligonier.org

Impreso en Ann Arbor, Michigan
Cushing-Malloy, Inc.
0001222

ISBN 978-1-64289-519-3 (Tapa rústica)

ISBN 978-1-64289-520-9 (ePub)

ISBN 978-1-64289-521-6 (Kindle)

Todos los derechos reservados. Ninguna sección de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro— sin el previo permiso escrito de Ministerios Ligonier a excepción de las citas breves en las reseñas publicadas.

Adaptación de portada: Ligonier Creative

Diagramación de interior: The DESK, Poiema Publicaciones y Ministerios Ligonier

Traducción al español: Roberto «Roby» Reyes, Julio Caro y Alicia Ferreira

Edición en español: José «Pepe» Mendoza, Daniel Lobo y Emanuel Betances

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com. Todos los derechos reservados.

Library of Congress Control Number: 2022945843

SDG

Contenido

Prefacio

1. La lucha	1
2. La predestinación y la soberanía de Dios	11
3. La predestinación y el libre albedrío	41
4. La caída de Adán y la mía	67
5. Muerte espiritual y vida espiritual: el nuevo nacimiento y la fe	89
6. El previo conocimiento y la predestinación	115
7. Problemas dobles: ¿es doble la predestinación?	127
8. ¿Podemos saber que somos salvos?	151
9. Preguntas y objeciones sobre la predestinación	179
Acerca del autor	209

Prefacio

Ya ha pasado un cuarto de siglo desde que escribí *Escogidos por Dios*, y, en los años que siguieron esta obra me ha dado varias sorpresas. Al escribirlo, tenía la sensación de que les estaba «predicando a los conversos». Es decir, dudaba mucho de que las personas que aún no estaban convencidas de la doctrina reformada de la elección se molestaran en leer esa obra en particular. Entonces pensé: «Vale la pena dedicar mi tiempo a escribirlo, aunque solo sea para el beneficio de los que ya están convencidos de la doctrina y necesitan comprender con un poco más de profundidad la elección y cómo explicarla a otros».

Las cosas se dieron de tal forma que me ha sorprendido la respuesta del público general a ese libro. Literalmente, miles de personas me han indicado, ya sea en persona o por carta, que les ha servido para cambiar su forma de pensar y convencerlos de que la visión reformada de la elección es, de hecho, la visión bíblica. Han llegado a concordar con el sentimiento de Spurgeon de que *teología reformada* es solo un apodo para el cristianismo bíblico. Pero no todos los que han leído este libro han sido persuadidos por su postura.

También me han sorprendido algunas personas que han leído ese libro junto con otro mío llamado *La santidad de Dios*. De todos los

títulos que he publicado, este último es el que ha tenido la mayor distribución. Lo que he escuchado con frecuencia de las personas que han leído tanto *La santidad de Dios* como *Escogidos por Dios* es lo siguiente: Me dicen que *La santidad de Dios* cambió sus vidas porque les reveló la majestad y la grandeza de nuestro Dios. Dicen que amaron el libro y el despertar que experimentaron al leerlo, pero que, al mismo tiempo, encontraron *Escogidos por Dios* un tanto desagradable en comparación. Cuando la gente me dice eso, suelo responder diciendo: «Creo que, o bien no entendiste lo que dije en *La santidad de Dios* o no has entendido lo que digo en *Escogidos por Dios*». La santidad de Dios abarca Su soberanía y no podemos abrir una brecha entre estas. Podemos distinguir las, pero nunca separarlas.

Mi esperanza es que los que están leyendo este libro por primera vez y los que están releéndolo en su versión actualizada no solo se persuadan de que la doctrina de la elección que expusieron los reformadores es verdadera, sino que también puedan ver su dulzura y lleguen a amarla y a comprender que abre de par en par toda la gracia y la misericordia de Dios ante nuestro entendimiento. En el siglo XVI, Martín Lutero le dijo a Erasmo que el que no abrazaba la *sola gratia*, es decir, la salvación por la gracia sola, no había entendido la *sola fide*, la justificación por la fe sola. Estas dos solas —la *sola fide* y la *sola gratia*, que en conjunto nos llevan a la última sola: *Soli Deo Gloria*— son las torres gemelas del concepto bíblico de la salvación.

R.C. Sproul
Semana Santa, 2010

Capítulo 1

La lucha

Béisbol. Perros calientes. Pastel de manzana. Chevrolet. Todas estas cosas son muy norteamericanas. Y para completar el grupo debemos añadir el gran lema estadounidense: «No hablemos de religión ni de política».

Los lemas están hechos para romperse. Quizás no hay ninguna regla en Estados Unidos que se rompa con más frecuencia que la de no hablar de religión ni de política. Nos enfrascamos en esas conversaciones una y otra vez. Y cuando el tema gira en torno a la religión, a veces gravita hacia el tema de la predestinación. Lamentablemente, ese suele ser el fin de la conversación y el comienzo de una disputa que produce más calor que luz.

Discutir acerca de la predestinación es prácticamente irresistible —perdón por el juego de palabras—. El tema es muy atractivo. Brinda la oportunidad de discutir todo tipo de asuntos filosóficos. Cuando el tema se pone álgido, de repente nos volvemos súper patrióticos y protegemos el árbol de la libertad humana con más celo y tesón de los que Patrick Henry jamás habría soñado. La pesadilla de un Dios todopoderoso que toma decisiones por nosotros, y quizá aun contra nosotros, nos hace gritar: «¡Dame libre albedrío o dame la muerte!».

La misma palabra *predestinación* tiene un sonido siniestro. Está vinculada al concepto desesperanzador del fatalismo y, de algún modo, sugiere que en su seno somos reducidos a una condición de títeres insignificantes. La palabra evoca imágenes de una deidad diabólica que juega con nuestras vidas de manera antojadiza. Da la impresión de que estamos sujetos a los caprichos de ciertos decretos horribles que quedaron cimentados mucho antes de que nacióramos. Sería mejor que nuestras vidas fueran determinadas por las estrellas, ya que al menos podríamos encontrar indicios de nuestro destino en los horóscopos diarios.

Si al horror de la palabra *predestinación* le sumamos la imagen pública de Juan Calvino, su maestro más famoso, nos estremecemos aún más. Calvino es retratado como un tirano riguroso y de rostro severo, un Ichabod Crane* del siglo XVI que experimentaba un placer demoníaco al quemar herejes recalcitrantes. Esto es más que suficiente para quitarnos todo deseo de debate y afianzar nuestro compromiso de no hablar jamás de religión ni de política.

Ante un tema tan desagradable para la gente, lo asombroso es que lo abordemos del todo. ¿Por qué hablamos de esto? ¿Es acaso porque disfrutamos lo desagradable? De ninguna manera. Lo discutimos porque no podemos evitarlo. Es una doctrina claramente establecida en la Biblia. Hablamos de la predestinación porque la Biblia habla de la predestinación. Si queremos basar nuestra teología en la Biblia, chocamos de frente con este concepto. Muy pronto, descubrimos que no fue Juan Calvino quien lo inventó.

* **Nota de traducción:** Ichabod Crane es el protagonista de la leyenda del jinete sin cabeza. Es un profesor lúgubre que no logra cortejar a la mujer que ama y huye del pueblo luego de encontrarse con el jinete.

Prácticamente todas las iglesias cristianas tienen una doctrina oficial de la predestinación. Desde luego, la doctrina de la predestinación de la Iglesia católica romana es diferente a la de la Iglesia presbiteriana. Los luteranos tienen una visión del asunto distinta a la de los metodistas.

El hecho de que haya tantos puntos de vista diferentes sobre la predestinación no hace más que enfatizar la realidad de que, si somos bíblicos en nuestro pensamiento, debemos tener una doctrina de la predestinación. No podemos ignorar pasajes tan conocidos como estos:

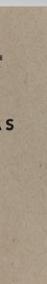
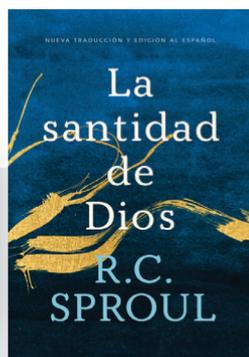
Porque Dios nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él. En amor nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad (Ef 1:4-5).

También en Él hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de Aquel que obra todas las cosas conforme al consejo de Su voluntad (Ef 1:11).

Porque a los que de antemano conoció, también *los* predestinó a ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos (Ro 8:29).

Si hemos de ser bíblicos, la pregunta no es si debemos tener una doctrina de la predestinación, sino qué tipo de doctrina debemos adoptar. Si la Biblia es la Palabra de Dios y no mera especulación humana, y si Dios mismo declara que existe la predestinación, la conclusión inevitable es que debemos adoptar una doctrina de la predestinación.

Queremos que hombres y mujeres de todo el mundo conecten las verdades profundas de la fe cristiana con la vida cotidiana.



*Adquiere tu copia de este título o explora otros recursos en **BibliotecaLigonier.com**.*



MINISTERIOS LIGONIER

Distribución en América Latina y España por Poimea Publicaciones